

En la Agudización de la Crisis Estructural, se Perciben los dos Rostros de la Realidad

La Minoría Dorada y los que Pagan la Crisis

El miembro del C.E. del Partido, Eduardo Viera comenzó su intervención, afirmando que "la agudización de la crisis, los procesos económicos actuales, confirman el análisis del Partido sobre la caracterización económico-social del Uruguay, sobre la contradicción principal, es decir la contradicción entre las fuerzas productivas que pagan por desarrollarse y las relaciones de producción basadas en la dependencia del imperialismo y el monopolio de la tierra, sobre la evolución del país con un proceso de desarrollo deformado del capitalismo, sobre el carácter de la crisis como una crisis de estructura".

"No se trata —agregó— de problemas 'académicos'. Si la contradicción fundamental define el carácter de la actual etapa de nuestra revolución, 'el análisis objetivo de la conformación económico-social del país, como un país industrial-agrario, subraya el papel del proletariado y define el porvenir de nuestra revolución agraria y antimperialista, que abre el camino hacia el socialismo'. En análisis —dijo— de la agudización de la crisis de estructura, es una de las premisas que nos permite plantear una etapa superior en el proceso de acumulación de fuerzas.

● LAS CIFRAS DOCUMENTAN LA CRISIS

Sólo en los shows televisados de algunos personajes oficialistas se pone en tela de juicio la gravedad de la crisis. Pero ellos mismos la admiten cuando se trata de descargar nuevos mazos sobre la mayoría de la población o para explicar como "inevitable" una mayor entrega al imperialismo en sus Cartas de Intención.

El producto bruto interno por habitante ha caído incesantemente en los últimos once años; el endeudamiento global (deudas pública interna y externa), llega con el dólar actual a 42.000 millones de pesos, es decir, los 2/3 del producto bruto interno que se calcula para 1965 en 63.000 millones de pesos; en los últimos 6 años la balanza de pagos ha dado un déficit total neto de 244 millones de dólares.

"El gobierno manifiesta que en 1966 atenuará esta marcada tendencia", a través de un superávit de la balanza comercial obtenido a costa de la restricción casi total de la importación. Pero este superávit puede esfumarse a poco que se cumpla con la Carta de Intención y se abran las importaciones.

Y además, todos los demás rubros de la balanza de pagos, amortizaciones de la deuda externa, y las rentas de inversiones y fugas de capitales, anula en gran parte ese superávit, que por lo menos se reducirá mucho para fin de año.

"Estamos ante guarismos impresionantes de retroceso en la producción y de endeudamiento", afirmó Viera.

Detalla después, en base a las informaciones oficiales, el proceso de relativo desarrollo capitalista después de la segunda guerra mundial, señalando la influencia del sector estatal. El capitalismo también penetró en el campo, pero sin destruir el latifundio y persistiendo formas sociales complejas y enmarañadas, en que se confunden —señaló— "las relaciones capitalistas con la medianería y otras formas pre-capitalistas".

El incremento de las relaciones capitalistas, se espesa en el número de las sociedades anónimas, en las formas mercantiles de comercialización y aumento de los bancos, "en los que el crédito coexiste con la usura y la especulación".

● PERMANENCIA DEL LATIFUNDIO

El censo agropecuario de 1961 indica que los predios de 1.000 hectáreas o más, representan el 4,38% de los predios y ocupan el 56,94% del área total censada. Esas cifras no representan totalmente la realidad, ya que no consideran la acumulación de predios en manos de un propietario o de un grupo familiar. Se ha estimado que las 60 familias concentran el 62,63% de las unidades de los negocios de la ganadería.

"Por este enorme peso del latifundio, por el efecto paralizante de la renta absoluta de la propiedad territorial (cerca del 70% de todo el capital de la ganadería y de la agricultura se invierte en tierras) no avanza demasiado en cuenta grandes períodos, ni la ganadería —a pesar de todas las prebendas percibidas por los grandes ganaderos, ni la agricultura". 8 vacunos por habitante en 1908, 3 en 1961, mientras la agricultura está en retroceso. "El desarrollo burgués se ha hecho sin romper la vieja estructura latifundista y dependiente. El latifundio estrecha el mercado interno. A la cifra reducida del consumo personal en el campo, entre otros factores por la propia despoilación, se suma el escaso consumo productivo en máquinas y aperos, materiales de construcción, energía eléctrica, etc. La industria no puede desenvolverse sin importar la materia de sustituir la importación de bienes de producción o contenerlos en condiciones ventajosas. Esto mismo implica un cambio sustancial en el comercio exterior, hacia los países socialistas".

Caracterizó luego la estrechez del mercado interno por causa de la actual estructura y el alto índice de capitalización, para afirmar después que "la falta de conjunto de la economía y particularmente sobre la balanza por la sangría de los beneficios de las empresas extranjeras".

● EL DRENAJE DEL CAPITAL EXTRANJERO

Dichos beneficios, "se caen en el exterior", por las amortizaciones e intereses de los préstamos y del comercio



desigual con las potencias imperialistas. La CIDE calculó que solo por los términos desfavorables del intercambio el país perdió 6.780 millones de pesos entre 1951 y 1961" (a pesos de 1961).

Es en el comercio exterior —dijo— donde confluyen todas las contradicciones de la economía. "Con una exportación que proviene casi exclusivamente de la ganadería latifundista, hay que hacer frente a una importación de la que depende el abastecimiento de la industria, maquinarias, herramientas e insumos necesarios para la agricultura. ¿Pero como hacerlo si se acortaron las reservas de oro y divisas, si se acumuló un abultadísimo saldo negativo en estas reservas, si los términos del intercambio son desfavorables, si el latifundio angosta las posibilidades de exportación?".

"Se ha formado una cúspide dorada de 600 familias, dueñas de los bancos, coparticipando con el capital extranjero, integrando el grupo del 4% de capitalistas que tienen el 70% de los capitales. A su vez sectores de la gran burguesía se territorializaron, se hicieron también latifundistas.

Por otro lado, la inmensa mayoría del pueblo, en el que se habían producido desplazamientos sociales considerables".

● EL PUEBLO TRABAJADOR

"Debemos tener en cuenta —dijo Viera— el enorme peso que se al acumula por el proletariado y por los trabajadores en general el proletariado industrial de la construcción y el textil, que en unos 250.000, la tercera parte de la población activa, de los cuales 230.000 trabajan en Montevideo, es decir un 47,5% de la población activa de la capital que es a su vez la mitad de la población de la República. En el campo, bastante más de la tercera parte de la población activa está constituida por los asalariados. Otra tercera parte son campesinos pobres y semiproletarios. Una cifra fundamental a tener en cuenta es que los asalariados en su conjunto, constituyen el 76% de la población activa de la capital".

Estos factores sociales y la irrupción de nuevos sec-

tores a la lucha, la profundización del descontento, provocaron la derrota del castillismo en las elecciones de 1956. "Y esos factores han ido acentuándose cada día más; esta es la base objetiva del magnífico movimiento de masas que tenemos".

● LOS GOBIERNOS DEL P. NACIONAL

Afirmó que "la política de los dos gobiernos del Partido Nacional que ha padecido el país, han agravado toda la situación, acentuando la crisis de estructura. La llave maestra de esta política ha sido la Reforma Monetaria y Cambiaria, dictada por el Fondo Monetario Internacional y ha sido continuada por otras seis devaluaciones más y dos revaluos más (además de diversas leyes monetaristas). Por intermedio de la Reforma Cambiaria se ha practicado una redistribución de la renta nacional, se ha acentuado el desarrollo deforme del capitalismo, dando una mayor preeminencia al latifundio, al gran capital frente al pequeño y al medio, al gran capital vinculado al imperialismo frente al capital nacional, al gran importador vinculado a la banca extranjera, frente al pequeño importador, al capital bancario, a las sociedades financieras vinculadas a la usura, frente a los pequeños capitalistas, al gran capitalista del campo frente al pequeño campesino, todo ello en perjuicio directo del nivel de vida de las grandes masas".

"Utopía regresiva" calificó con justeza Arismendi a dicha reforma.

Una política que se hacía con el objetivo de una "vuelta a la gran estancia", de consagrar mayor dominio del país por el latifundio. "Utopía porque era imposible detener la tendencia del desarrollo capitalista. Regresiva, no solo porque se hacía a costa de la miseria y la depauperación de amplios sectores del pueblo, sino porque acentuaba la deformidad del desarrollo capitalista y hasta podía significar como se ha confirmado— fenómenos de involución, de retroceso económico".

Nuevamente las propias cifras oficiales que lee Viera, referentes a las posiciones relativas de las distintas ramas del producto bruto interno a costo constante de 1961 en millones de pesos evidencian esas consecuencias dichas.

"Luego de los servicios, cuya cifra entre otras cosas expresa el peso específico del capital bancario y especulativo en general, se mantiene en su preeminencia la industria manufacturera, pero ha disminuido en las proporciones respecto a la ganadería latifundista". Se trata, dijo, "de cifras en retroceso".

Ese estancamiento y ese retroceso (en comparación con la década del 50, "determina que la crisis de estructura adquiere una extrema gravedad".

Se hace difícil aumentar la producción y aún la simple reproducción, no pueden cumplirse condiciones elementales de una reproducción ampliada normal.

"Como se sabe todo el producto social se divide en cuanto al valor en tres partes: la primera reponen el capital constante, la segunda, el capital variable y la tercera constituye la plusvalía. Por su forma natural todo el producto social lo forman los medios de producción y los medios de consumo.

De acuerdo a cálculos que hemos realizado sobre la base de una tabla de transacciones intersectoriales para 1961, inserta en la publicación de "Cuentas Nacionales" del B. República, de la que se puede desprender un balance de la economía nacional, tenemos en síntesis el siguiente resultado (de valor aproximado y conjetural, hecho teniendo en cuenta que prescindió de los servicios).

(En miles de pesos a precio corriente)

Sección I (medios de producción)
5.756.309 + 1.992.568 + 3.320.947,5 = 11.069.823
constante Variable beneficio valor de produ.

Sección II (medios de consumo)
7.198.147 + 2.573.013 + 3.980.656,5 = 13.751.815
constante Variable beneficio valor de produ.

De las cifras de los nuevos valores creados surge: no pueden cumplirse condiciones elementales de una reproducción ampliada normal, tales como que la suma del nuevo valor producido (capital variable más beneficio) durante el año en ambas secciones tiene que ser mayor que el valor de todo el producto de la 2a. Sección y que el capital variable y el beneficio de la sección I tiene que ser mayor que el capital constante de la sección II. En tercer lugar que el valor de producción de la sección I, tiene que ser mayor que el de la Sección II.

Condiciones esenciales, junto con otras, para la reproducción, para la acumulación capitalista. La tasa de plusvalía es, como se ve, alarmante.

Sólo se resquebraja la reproducción cumplida mediante una dependencia creciente del capital extranjero, del imperialismo yanqui.

LA CRISIS NO LA PAGAN TODOS

"Pero esta crisis —afirmó Viera— no la pagan todos. Por el contrario en medio de esta crisis agudizada por la

INTERVENCION DE EDUARDO VIERA

Reforma Cambiaria y por las demás recetas del FMI, hay grupos que han multiplicado sus ganancias. Sólo la Reforma Cambiaria de 1959 les dio a los latifundistas 16.000 millones de pesos de aquella época.

Pero a ella le siguieron otras devaluaciones. Según cifras del Banco de la República, proporcionadas en el Parlamento, la devaluación de octubre del año pasado le dio a los latifundistas, 9.000 millones de pesos. En un debate con el ministro Caiz, el extinto senador Collazo, teniendo en cuenta la "valorización" de la tierra, del stock vacuno, del stock ovino, de la comercialización de vacunos y ovinos, con motivo de las devaluaciones, calculó las ganancias de los latifundistas de 1.000 hectáreas para arriba, en 80 mil millones de pesos desde 1950.

Los otros grandes favorecidos por la política inflacionista han sido los bancos mayores, verdadero centro de la estructura deforme del país, en los que se realiza la unión de los dueños de los bancos, de los latifundistas, de las grandes empresas industriales, de los capitales imperialista. El sistema bancario privado ha encontrado el terreno ideal en el auge inflacionario, llevando la tasa de interés a cifras insospechadas como asimismo en la especulación con el dólar, y se ha aprovechado del Banco de la República a través del redescuento y de otros medios. Antes y después de la llamada crisis bancaria empujada por la banca norteamericana, se ha producido un fenómeno de concentración del capital bancario.

En cambio sufren la crisis los trabajadores.

El proletariado y otras capas han sido las perjudicadas. "A pesar de toda la grito de la reacción en nombre del "campo", los pequeños y medianos agricultores sólo recibieron perjuicios de la reforma cambiaria, de la llamada libre comercialización y de la política de precios del gobierno.

Ha crecido la desocupación (180.000 por lo menos en todo el país) y se ha elevado el costo de vida en forma inaudita, al mismo tiempo que se paga cada vez menos al productor rural. Para comprar, un tractor se necesitaban en 1955, 25.000 kilos de papas, ahora 250.000; 120.000 de remolacha en 1955, 1.000.000 ahora; 25.333 de trigo, ahora 250.000.

EL FUTURO INMEDIATO

"Todo indica que la crisis seguirá agravándose mucho más. Para 1966 año electoral, el gobierno cuenta con algunos millones del FMI y algún pequeño respiro en el pago de la deuda externa a corto plazo obtenido por las "misiones refinanciadoras". Con la limitación de la importación conseguirá probablemente un equilibrio o un pequeño superávit en la balanza comercial. Pero en 1967 habrá que pagar bastante más de 100 millones de dólares a los americanos, al Fondo Monetario y por otros conceptos, como asimismo importaciones pendientes, swaps, convenio por coberturas con la banca privada y amortización de la deuda externa. La mitad de la exportación futura, pues, está ya comprometida, porque es sabido que el arreglo con la banca norteamericana tiene una base fundamental: la adecuación de la economía del país al pago preferencial de las deudas a los banqueros yanquis. La devaluación de mayo del corriente año, ya no alcanzará. Ya en este año se habla de otro reavalo, a pesar de que la emisión se cifra en 8.400 millones de pesos (en un año aumento en casi un 70%).

Se trata pues de fenómenos irreversibles. Y si bien siempre los gobiernos burgueses pueden realizar maniobras y nadie puede esperar su hundimiento automático lo cierto es también que la capacidad de maniobra de las clases dominantes disminuye a ojos vistas".

Terminó Viera, afirmando que "no hay recetas de esas clases sociales que puedan detener la crisis. Tampoco las salvarán las recetas desarrollistas de última hornada, que muchas veces son nada más que un poco de caramelo para la penetración imperialista. La teoría desarrollista, en el mejor de los casos, no va más allá del desarrollo burgués, pero esto significa la continuidad del desenvolvimiento deforme del capitalismo, vía que multiplica el dolor y la miseria para las masas".

LA UNICA SALIDA

"Sólo la revolución agraria y ant imperialista, antesala del socialismo puede resolver esta situación. Quiero saludar una vez más en este Congreso la presencia del Partido de Lenin que abrió para la humanidad este camino y que en América Latina lo siguió o imitó Cuba, probando en la práctica que este es el camino también para nuestro continente.

Lo que no quiero decir que un cambio en la correlación de las fuerzas políticas, no pueda dejar paso a medidas que enfrenten positivamente la crisis. Medidas que están inscriptas en la plataforma inmediata de nuestro Partido, en los programas del FL de la de los Sindicatos y que están sintetizadas en la Reforma Popular.

Es decir, que junto con el movimiento obrero y popular, ofrecemos las únicas salidas inmediatas y de futuro para cambiar el signo del atraso del país y de la miseria que conmueve al pueblo".

INTERVENCION DE ALBERTO SUAREZ**La Suerte y los Plazos de la Revolución Dependen de la Construcción de un Gran Partido Comunista**

En el periodo transcurrido desde el XVIII Congreso, un hecho destacado en la vida política uruguaya lo constituye el notorio aumento del peso político de nuestro Partido en la vida nacional, el hecho de que haya pasado a ser la fuerza más importante de la izquierda, como fruto del proceso iniciado en el XVI Congreso por forjar el Partido de vanguardia del movimiento obrero y democrático. Tal como lo afirma el Proyecto de Resolución, hemos crecido a ritmos no comunes en periodos no revolucionarios. También en esta esfera se ha puesto a prueba la fecundidad de las concepciones políticas de la Resolución General del XVIII Congreso. Para fijar ahora nuevos objetivos al esfuerzo de autoconstrucción del Partido puede preguntarse qué nuevas metas políticas esboza el Congreso.

Ganar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera, ganar las grandes masas para integrar la columna del movimiento democrático y liberador

● **A grandes objetivos, grandes tareas**

Nos orientamos hacia objetos de volumen y magnitud históricos: conquistar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera, ganar las grandes masas para la causa del movimiento obrero y democrático, a fin de imponer una nueva corriente de fuerza política en el país. Son las tareas a realizar en un mundo que vive la gran revolución de esta época de auge del socialismo, en un continente en que los pueblos avanzan hacia la plena conciencia de su destino histórico, y cuando a nuestras puertas golpean tareas históricas: eliminar la explotación imperialista, terminar con el latifundio y la oligarquía nativa, hacer realidad la justicia social y la liberación nacional. En tales circunstancias es posible formular la interrogante: ¿qué Partido se necesita, cual ha de ser su tamaño, su calidad ideológica, política y organizativa, a fin de conquistar ideológicamente la mayoría de la clase obrera y las grandes masas para la idea de la transformación revolucionaria de la sociedad uruguaya?

El Proyecto de Resolución responde afirmando la existencia de un gran Partido Comunista, cuya personalidad nacional y peso político será una de las condiciones para realizar los grandes cambios expuestos. Ello supone que el XIX Congreso abre una nueva etapa en el desarrollo y fortalecimiento del Partido en el camino iniciado por el XVI Congreso de 1955.

Para fijar las grandes líneas de ese desarrollo, es necesario valorar las etapas recorridas, pues en ellas se asientan los éxitos de hoy y los nuevos a alcanzar.

• Los pasos dados por el Partido

El XVI Congreso, al partir una nueva perspectiva de la lucha revolucionaria que los distintos cuadros que el país necesitaba, empezaron a surgir la unidad de la clase obrera, elevando la gravitación de la izquierda en la vida nacional y constituir un gran Partido Comunista. En relación al Partido, la izquierda tenía planteado algunos objetivos primarios y esenciales: plantear el esfuerzo por la vinculación del Partido con las masas, integrándolo a corto plazo numéricamente al Partido, darlos medios de contacto con el pueblo, forjar una dirección unida por principios, vinculada al Partido y a las masas. Eran, en su camino inicial, los caminos para elevar el peso político del Partido, capacitado para poder superar el nivel entre sus fuerzas y las obligaciones que la historia le planteaba y pasar a ser la real vanguardia de todo el movimiento. En este período, el esfuerzo se concentró en la clase obrera; se crearon seccionales partidarias en algunas concentraciones industriales, cuadros dirigentes pasaron a ocupar la dirección de las agrupaciones de empresas fundamentales, se fundó el diario y la revista "Estudios", se inició una importante labor de educación ideológica, se reorganizó la U.J.C. y, dejando a un lado el criterio de la espontaneidad, el plan pasó a ser el instrumento esencial para la construcción del Partido.

El XVII Congreso de 1958 abrió una segunda etapa. Cuando ya se apreciaba el crecimiento numérico y el desarrollo orgánico e ideológico del Partido, la aprobación de la Declaración Programática y el Estatuto nos colocó en el umbral de una nueva etapa; el Partido disponía ya de instrumentos esenciales para su crecimiento y consolidación; el Programa ofreció al país una visión de lo que queríamos y por lo que luchábamos los comunistas y por primera vez, se fijaban de forma científica los derroteros del desarrollo de la sociedad uruguaya; el Estatuto asentaba en los principios leninistas de organización toda la vida interna del Partido. Este avanzaba hacia jugar plenamente su papel de vanguardia. En ese período, en un país convulsionado por grandes combates de masas, el Partido se colocó a la vanguardia de las luchas del pueblo. Es natural pues, que el tercer plan de construcción hasta 1962 arrojará un rico balance de aumento de miembros del Partido y de extensión de sus organizaciones de base. La celebración del 40 Aniversario, en 1960, marcó un hito en el proceso de elevar al peso político del Partido en la vida nacional.

Sobre la base de los éxitos logrados y de la experiencia adquirida, el XVIII Congreso realizado en 1962 pudo fijar un objetivo superior: crear un Partido de cuadros y de masas, como condición para ganar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera. Los éxitos indicaban que avanzábamos en esa dirección. Por ello hoy podemos establecer que desde 1953 se han afiliado al Partido seis veces más personas que afiliados teníamos en 1955. Mucho más la U.J.C., pasó a contar con varios miles de afiliados.

Solo durante el 4º plan, han ingresado al Partido, 6.500 nuevos afiliados y el reclutamiento y desarrollo del Partido ha marcado una notoria calificación: el ingreso al Partido de cientos de trabajadoras de los entes estatales así como de otras industrias esenciales señala un índice de calidad muy remarcable. Igualmente, aunque aún en medida escasa, la afiliación de asalariados de la cuenca lechera, remolachera, del arroz, así como de algunas zonas campesinas, subraya la tendencia a una calificación creciente del reclutamiento y por ende, del desarrollo del Partido en centros importantes de la vida del país.

El Partido dispone ahora de grandes instrumentos para contacto con el pueblo, como el diario, las audiciones radiales, una densa red de periódicos de base; sus medios financieros han crecido; en la Capital su organización abarca prácticamente a todas las grandes empresas de la industria privada y del Estado. Se han forjado miles de cuadros nuevos; la labor ideológica iniciada ha adquirido nuevas formas. "Estudios" es la revista de esa índole de mayor tiraje en el país. En fin somos un Partido más grande, más fuerte ideológica, orgánica y políticamente. Pero el peso de un Partido obrero y revolucionario no se mide solo por su tamaño; se mide por su capacidad para decidir los acontecimientos de la vida política del país, por su capacidad de hacer que su línea se haga patrimonio de las masas, por su real papel de conductor de la lucha obrera y popular. El informe del compañero Arismendi y el Proyecto de Resolución afirman que somos vanguardia no solo en la teoría sino también en la vida, lo que ha hecho del Partido la fuerza más importante de la izquierda. Cuanto tiene hoy el proletariado y en particular, el haber salvaguardado las libertades democráticas, centrado el paso al comunismo y elevado la conciencia antimperialista en el país, no son cosas que cayeron del cielo: es la obra del Partido, de su lucha al frente de la clase obrera y el pueblo.

• Tres cuestiones principales:

¿Qué experiencias esenciales extraer de este proceso de desarrollo del Partido? ¿Cuáles fueron los obstáculos esenciales que debemos vencer? Podemos decir que nos hemos guiado por algunas ideas básicas, que podríamos agrupar en tres principales: muchas de cuestionar:

1. — Nos hemos guiado por la afirmación básica de que la construcción de un gran Partido Comunista es la cuestión cardinal de la revolución uruguaya, que la suerte y los plazos de la revolución dependen de la construcción de un gran Partido. La afirmación de que el Partido es la cuestión cardinal de la revolución encierra dos cuestiones esenciales: por un lado se planteaba ante el país el tema de la revolución no se puede un ir-



ma teórico o de elaboración académica sino que pasará a ser la cuestión del trabajo de cada día, el amarar en la brecha cotidiana el desarrollo de la revolución; por otro lado, confería a las tareas de la construcción del Partido el volumen histórico que le adjudicaba Lenin en visperas de 1905.

Pero la creación de ese Partido revolucionario debió hacerse venciendo también dificultades en el terreno ideológico. La negación del papel del Partido como conductor del desarrollo revolucionario tiene entre nosotros diversos orígenes: las corrientes burguesas nacional-reformistas que niegan el papel del Partido afirmando que el marxismo no responde a la necesidad del desarrollo latinoamericano; por tanto se niega el papel dirigente del proletariado en la revolución; el desarrollismo sería la culminación de esa perspectiva. Pero se niega también el papel del Partido desde el ángulo de la primacía del movimiento sindical o se le niega por los trotskistas y otros grupos a pretexto que los Partidos Comunistas han caducado como vanguardia revolucionaria.

Como se ve, la negación del rol del Partido tiene diversos orígenes y adquiere diversas formas, pero todas confluyen en negar la necesidad de la creación de un partido de vanguardia como conductor del movimiento democrático-liberador.

En la brecha por el fortalecimiento del Partido podemos vencer todos estos obstáculos, porque nos mantenemos intransigentes en las posiciones del leninismo; por guiamos por la teoría de Lenin sobre el Partido y elaboramos toda nuestra acción sobre esa base. Lenin elaboró la teoría del papel dirigente del Partido en el movimiento revolucionario; delineó sus principios de organización, las normas de su vida interna, los principios tácticos del Partido revolucionario de nuevo tipo. El leninismo enseña que la existencia de un Partido revolucionario, la forma superior de organización del proletariado, es indispensable para la suerte de la revolución.

Sin duda no es posible el triunfo de la revolución. A través de todos estos años, hemos avanzado porque defendimos esa concepción leninista del Partido como condición del avance revolucionario; esa concepción no solo guió las actividades internas sino también hizo carne en grandes masas. Cualquiera entiendo hoy que no es posible concebir un cambio en la correlación de fuerzas políticas sin erradicar el anticomunismo, sin multiplicar el peso nacional, la gravitación de los comunistas en el escenario político uruguayo.

En el cuadro del desarrollo del movimiento de masas de nuestro país sigue siendo cierta la verdad encerrada en el Manifiesto de 1848 de que para la transformación revolucionaria de la sociedad el proletariado necesita disponer de un Partido político propio. Para que la clase obrera cumpla su misión histórica de abanderada de todo el proceso democrático,

"Se necesita una organización de tipo superior, que no se limite a la lucha por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, sino que se marque el fin de conducir a la clase trabajadora al poder para llevar a cabo la transformación revolucionaria de la sociedad. Y esta organización es el Partido Comunista" (Kusina, pag. 338).

En los éxitos logrados desde el XVI Congreso está presente la firmeza con que el Partido asumió su obra sobre sólidas bases de principios, sobre la concepción leninista del papel del Partido en la revolución.

• La ligazón con las masas

2. — El desarrollo del Partido no solo posible porque tuvo lugar en íntima vinculación con la lucha de masas o dicho de otra manera, porque se resolvió de manera correcta la relación entre la acción de las masas y la del Partido, al de estar a la cabeza de las luchas de masas y lograr por su propia experiencia en la lucha estas hayan valorado el papel del Partido. Por eso, miles de los mas luchos y combativos militantes del movimiento obrero y popular han ingresado al Partido, han hecho suya la causa del Partido. En la práctica se verifica la afirmación de que el Partido es la expresión material del nivel de conciencia de las masas.

Un partido que planifica su autoconstrucción

3. — Hemos cumplido la orientación de los anteriores Congresos porque destinamos la idea de que el desarrollo del Partido se realiza en forma espontánea; al contrario, nos hemos atenido a la planificación como método de autoconstrucción del Partido. Es cierto que el Partido se desarrolla en relación a la lucha de las masas y que no es posible prever todas las alternativas de esa lucha pero es cierto también que la autoconstrucción del Partido es la tarea diaria y constante unida al desarrollo del conjunto del proceso político. Los planes de construcción que hemos aplicado en este período confirman que la planificación permite sistematizar el esfuerzo de autoconstrucción; insertar las tareas de la autoconstrucción del Partido en el proceso obrero y democrático; hacer de la construcción del Partido una de las direcciones de la lucha política de cada día; en fin, la planificación permite crecer y organizar allí donde es más necesario y no sólo donde es más fácil, lo que permite resolver el problema del Partido en los centros vitales

del desarrollo revolucionario. Con razón, el Proyecto de Resolución afirma que el plan es la llave del trabajo de organización.

Los nuevos objetivos

Todo cuanto hemos acumulado, nos permite pasar ahora a una nueva etapa, superior: ganar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera, ganar las grandes masas para integrar la columna del movimiento democrático y liberador. Ante tales objetivos, todo lo que se refiere al tamaño y la calidad del Partido debe ser visto desde una nueva y más exigente y ambiciosa óptica, porque se trata de luchar por ganar las masas en un mundo en plena revolución, en un continente en que crece la conciencia revolucionaria y para un Partido que en cualquier momento puede verse obligado a adoptar decisiones de carácter fundamental.

En relación a la elaboración de los nuevos planes de construcción del Partido, debemos referirnos a dos o tres cuestiones: el aumento del número de afiliados, el desarrollo de la organización y la política de cuadros. En la nueva etapa, se deberá armonizar la tarea de engrandecer numéricamente al Partido con el fortalecimiento de su firmeza ideológica, su organización y la política de cuadros. Sólo así es posible encarar el desarrollo de un Partido de cuadros y de masas.

En la perspectiva hacia la creación de un Partido de cuadros y de masas, lo primero es elaborar una amplia política de crecimiento numérico del Partido. Los próximos planes deberán encarar en un plano destacado objetivos audaces de reclutamiento de nuevos afiliados. Sería erróneo anteponer calidad a tamaño, organización al crecimiento. Sería erróneo pensar que la necesidad de fortalecer la organización partidaria impone una pausa en la búsqueda por el reclutamiento. En realidad, la construcción de un Partido de masas y de cuadros exige, previo a toda el incremento sustancial del número de miembros del Partido. En las condiciones actuales, para forjar el gran Partido de la clase obrera no hay otra perspectiva que el crecimiento de nuestro Partido hasta su transformación en un Partido de cuadros y de masas. Si en otros países y en otras circunstancias la creación del Partido de vanguardia puede ser encarado con otros esquemas a otras soluciones, aquí en el Uruguay no hay otro camino que el desarrollo y crecimiento numérico de nuestro Partido. Y sólo creciendo caudalosamente podremos crear un Partido de cuadros y de masas.

Número y calidad de los miembros del Partido

Sería pertinente formular la interrogante de si el crecimiento numérico no puede conducir al debilitamiento o a la endeblez ideológica y orgánica del Partido, a "ablandar" su firmeza y combatividad. En las condiciones de un país capitalista la incorporación al Partido de miles de los mejores combatientes de la clase obrera, sólo puede conducir al fortalecimiento del Partido, si ello va acompañado de medidas para fortalecer su organización y desarrollar una eficaz política de cuadros. Pero entender o atemperar el ritmo del reclutamiento no fortalecerá al Partido; por el contrario, provocará tendencias a la pasividad y puede suscitar un cierto escleramiento ideológico y político.

Por otra parte, la necesidad de engrandecer el Partido está dictada por apremiantes razones políticas. Además de la magnitud de las tareas que la realidad nos plantea, que no podríamos cumplir sin engrandecer al Partido, tengase en cuenta que la creciente extensión del movimiento de masas obliga a engrandecer el Partido para hacer frente a las nuevas obligaciones del movimiento. Por último, la conquista de las grandes masas es una tarea de magnitud no pequeña y el tamaño del Partido debe estar en relación directa con el volumen de la tarea a cumplir.

Todo contribuye pues, a realizar el reclutamiento de miles de nuevos afiliados como una dirección general del trabajo en el nuevo período que iniciamos. En esa materia, el Congreso debe abrir una amplia perspectiva de trabajo, como partidarios de planificar para los años próximos la duplicación del número de afiliados al Partido. Si duplicamos el Partido y prosigue el natural desarrollo de la U.J.C., podremos elevar en pocos años el porcentaje de los comunistas en relación a la población del país. Si va así esa relación de un comunista por cada cien y pocos habitantes, en pocos años a duplicación nos debe dar una relación de un comunista cada cincuenta o sesenta habitantes. Así la gravitación del Partido en la vida nacional crecerá en forma natural.

Antes que nada la clase obrera

¿Dónde y cómo reclutar? En primer lugar el centro debe ser la clase obrera. Ello no es incompatible con el crecimiento en otros sectores de la población. Pero la conquista de las grandes masas presupone la fuerza y gravitación del Partido en la clase obrera. Partido obrero por su ideología y sus objetivos históricos, el Partido debe ser obrero tanto por su composición cuanto por atender su organización en las empresas y concentraciones industriales. Hacer de las fábricas fortalezas del Partido subraya la necesidad de fortalecer el Partido en la clase obrera. Allí debe asentarse nuestro principal esfuerzo de reclutamiento.

En este sentido es aún muy grande el camino a recorrer. Si bien hay industrias donde el porcentaje de afiliados es elevado y las fuentes de reclutamiento no pueden ser tan caudalosas, en cambio hay empresas e industrias donde el número de comunistas no corresponde ni a las necesidades ni a las posibilidades. Además hay rasos en que nuestra influencia se ejerce a través de núcleos dirigentes obreros, sin que a la par se desarrolle el Partido y su organización. En fin, hay sectores y empresas donde aún no existe organización del Partido. Todo ello impone planificar el crecimiento con la idea de crecer donde es necesario para ganar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera.

En otro orden de cosas, la Resolución General alude a sectores sociales en que deberemos intensificar la acción del Partido: el interior, las capas medias —en especial la intelectual—, las mujeres. Es natural que la planificación del crecimiento sea acertada en esos núcleos sociales.

El Partido debe crecer en el Interior

Debemos subrayar la necesidad de engrandecer el Partido en el Interior. En el último plan, el Interior representó el 22 % del conjunto del país. Sin embargo el desarrollo del Partido entre la Capital y el Interior obliga a abrir una vasta campaña de reclutamiento en el Interior. Allí el Partido ha progresado. En muchos lugares, bajo su dirección, se desarrolla un vasto movimiento obrero y popular. En diversos sitios, la lucha de masas reivindica soluciones de elevado contenido, como el reclamo del pueblo de Río Negro por la nacionalización del Anglo. En el campo la creación de la F.A.N. abre una nueva ruta para la organización de los productores rurales en una tendencia propia e independiente.

Se puede y se debe desenvolver a nueva escala la organización y lucha de los asalariados. En el Interior contamos hoy con importantes núcleos de cuadros. En tales circunstancias, el reclutamiento ayudará al desarrollo del Partido.

En fin, abrimos una nueva etapa hacia la duplicación de los efectivos partidarios. Los planes deberán reflejar este objetivo para conquistar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera y hacer de cada fábrica una fortaleza del Partido.

Superar la organización del Partido

Es natural, sin embargo, que el Proyecto de Resolución llame la atención sobre la necesidad de un racional mejoramiento de la organización del Partido y de la política de formación y promoción de cuadros. Este es un eje de la política que fue el Congreso. Es visible que muchas veces cubrimos con los éxitos de reclutamiento los retrasos, insuficiencias y errores en materia de organización y de cuadros. En el futuro, hay que elevar la lucha y las medidas sobre cuadros y organización a la altura de nuestra preocupación por el reclutamiento.

En ese sentido, en primer plano debe figurar lo relativo a la política de formación y subsección de cuadros. El Partido cuenta con un conjunto no pequeño de buenos cuadros, experimentados, probados, firmes ideológicamente; este núcleo de cuadros se asienta sobre un caso de viejos cuadros poseedores de una clara concepción internacionalista y revolucionaria. En los últimos años, nuestro elenco de cuadros ha sido engrandecido por nuevos cuadros, reflejo de los procesos de transformación que ha sufrido el Partido. Sin embargo el desarrollo del Partido es trabado ya por la escasez de cuadros y por la improvisación en su formación y promoción. Ante todo hay que establecer qué necesitamos, qué queremos. El Partido necesita una masa de cuadros, miles de nuevos cuadros pero, ¿qué cuadros? ¿Con qué características? Necesitamos cuadros devotos, seguros, firmes ante la reacción, realizadores, cuadros revolucionarios, marxistas-leninistas.

La formación de estos cuadros debe ser obra de todo el Partido, fruto de una verdadera campaña en todo el Partido. A ello contribuirá la promoción de cuadros a los organismos intermedios y de dirección del Partido para que asuman la experiencia de los viejos cuadros. Contribuirá también una actitud general dirigida a alejar su desarrollo sin gestos ni actitudes demagógicas, sin pagar tributo a la conciliación con sus errores. Como dice el Proyecto de Resolución, ser humano con los cuadros, pero no capitular ante la comodidad, las tendencias pequeño-burguesas, la tendencia a acomodarse ante las dificultades.

Para la formación de los cuadros se necesita calificar toda la labor de educación ideológica y política, la difusión de "Estudios" y de la literatura marxista, etc.

La integración de una amplia y fuerte Comisión de cuadros dependiente de la Comisión de Organización del Comité Central, será indispensable para planificar desde un centro dirigente y especializado todo lo referente a la formación y promoción de cuadros.

● El nivel ideológico en ascenso permanente

El Congreso debe acentuar la preocupación del Partido por todo lo que se refiere al fortalecimiento ideológico de éste. Ello incluye temas como la elevación de la conciencia y la militancia de cada afiliado ampliamente expuestos en el informe sobre la Reforma de los Estatutos. Pero el problema de organización del Partido alude en esta etapa a otros problemas agudos en que se ariscan grandes retrasos. Por ejemplo, lo relativo al número y funcionamiento de las organizaciones de base.

● Las medidas que debemos adoptar

¿Qué medidas adoptar? ¿Cómo superar estos retrasos e insuficiencias. Resumiendo, podríamos decir:

1. — Actuar en base a planes. Si el plan es la base del trabajo de organización, debemos desestimar la espontaneidad, no esperar que la vida nos resuelva la situación de tal o cual organización de base y utilizar el plan como un instrumento vivo, que revele los éxitos pero también los retrasos, para ir a la adopción de las medidas orgánicas y de cuadros que den solución a los problemas, sin dejar que éstos se estanquen, permanezcan insolubles, librados a su solución espontánea.

2. — Fortalecer los organismos intermedios (Departamentales y Seccionales), y calificar su labor como organismos dirigentes. La existencia de direcciones intermedias fuertes y combativas, dotados de los medios requeridos (cuadros, un buen activo de colaboradores, etc.) es la clave para la elevación del trabajo de las organizaciones de base en particular, y de la organización del Partido en general.

3. — Elegir acertadamente y calificar el trabajo de los secretarios de las agrupaciones. Sin eso no podrá resolverse ni el aumento de número ni la calidad del trabajo de las agrupaciones.

4. — Delimitar mejor el papel de los secretarios de organización de las agrupaciones y calificar su actividad. Sobre esto hay indicaciones precisas en el folleto del compañero Aislar sobre la actividad de los secretarios de organización. A ellos compete asegurar la elaboración del plan y luchar por su cumplimiento; igualmente, todo lo referente a la entrega de los carnets y, en general, la valoración de los elementos que vinculan a cada afiliado con el Partido; les compete asimismo, asegurar la reunión semanal de la agrupación y de su secretariado, la adjudicación de cargos a cada afiliado, la asimilación permanente de los afiliados a la vida regular de la agrupación, el cumplimiento de la decisión estatutaria de que cada mes debe realizar una asamblea general para considerar las cuestiones políticas de actualidad, verificar el balance general de actividades y fijar nuevos objetivos de lucha. El secretariado de organización debe asegurar también la reunión periódica de los comunistas que actúan en el movimiento de masas que orienta la agrupación.

5. — Calificar el trabajo vertical, de secretaría o secretaria, como medio de formar cuadros, de especializarlos por frente, para la capacitación viva de los militantes en las tareas a su cargo. El trabajo vertical permitirá una extensa red de cuadros formados mediante el esfuerzo conjugado de múltiples organismos dirigentes.

A estas medidas generales debe agregarse la calificación del aparato de organización del Partido. Lo que tenemos está lejos de lo que necesitamos. La elección de calificados secretarios de organización en los organismos intermedios debe ir acompañada por la existencia de comisiones dotadas de cuadros dedicados a la organización que sean verdaderos organizadores, consagrados sin interrupción a forjar la organización del Partido en empresas, barrios, pueblos, etc.

Tales son las cuestiones a que deseamos referirnos. Estamos seguros que las decisiones del Congreso se traducirán en la organización de un gran Partido Comunista, conductor del proletariado y el pueblo en la lucha por la liberación nacional y la justicia social.

(NOTA: Títulos y subtítulos de la redacción de EL POPULAR).

EL RESUMEN DE ARISMENDI, CULMINACION MAGNIFICA DEL XIX CONGRESO

"Somos Internacionalistas Porque Somos Patriotas"

Por Unanimidad fue Electo el Comité Central del Partido

El discurso de resumen de Rodney Arismendi, que clausuró las deliberaciones del Congreso, conmovió profundamente a todos los delegados. "Lo escuchamos electrizados", dijo un delegado. Abarcó en un bosquejo magistral las luchas anticolonialistas mundiales, la fraternidad combatiente de los pueblos expresada en la presencia de delegados de los Partidos hermanos en la tribuna de nuestro Congreso, y delineó las tareas futuras, en la perspectiva revolucionaria, con infinita confianza en la fuerza y en la conciencia de la masa obrera y el pueblo.

Exactamente a las 20 y 30 el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista comenzó su informe de resumen de las deliberaciones del XIX Congreso.

No sería estrictamente imprescindible —dijo— hacer un informe de resumen. El Congreso se ha distinguido por su unidad de principios dentro de la diversidad de los problemas enfocados por los delegados. No obstante, nos parece necesario destacar algunas cuestiones.

No siempre la justeza de lo que decimos y hacemos —prosiguió Arismendi— se demuestra en los aplausos. Y digo esto porque la turba con que nuestros enemigos nos atacan, los dólares despatarrados, las tribulaciones de mister Hoyt y sus agentes, son también pruebas terminantes de que estamos dando en el clavo, porque el XIX Congreso se integra en todo el proceso de América Latina, en el gran movimiento de la historia que marca la revolución de nuestro tiempo.

"EL POPULAR"

13/1260/1966

75-1665

ro ambos advertimos la calavera de la muerte en el rostro del imperialismo, y sabemos que le espera la misma junta que alberga en el estiercol a Hitler y Mussolini.

EL ENLACE DE LOS MOVIMIENTOS LIBERADORES

El Congreso está señalado además, dijo Arismendi, por la presencia del Frente de Liberación de Argelia, que emancipó a su país del colonialismo y se orienta por viar no capitalistas de desarrollo. Recibimos el saludo del Congo (Brazzaville). Ello es expresión del enlace del movimiento nacional-liberador, del sistema socialista, del movimiento obrero, los tres grandes movimientos revolucionarios de nuestra época. Ya Lenin decía que debía interrelacionarse la gran consigna de: "Proletarios de todos los países, uníos", en nuestro tiempo, como: "Proletarios y pueblos del mundo, uníos".

EL POPULAR

AÑO X

MONTEVIDEO, SABADO 13 - AGOSTO DE 1966

No. 3.365

Cuando —dijo sarcásticamente Arismendi— se nos ha dado tanta publicidad y totalmente gratis. Llegar a la TV es una proeza; a veces nos dan algún acceso a la pantalla chica, cuando piensan —y piensan mal siempre— que podrán con ello obtener algún provecho. Ahora no. Resulta que en la TV se ocupan extensamente del Congreso; órganos de prensa le dedican titulares enteros, como "El Diario", "Acción" o los órganos más encanecidos al servicio de la embajada yanqui como "El País", "El Plata" y "El Diario", pidieron permiso que se prohibiera nuestro Congreso; órganos de prensa del Consejo Nacional de Gobierno nos hizo el honor de reunirse secretamente, para votar, cuatro contra dos, que de terminados delegados fraternales no pudieran llegar a nuestro Congreso. Y así negaron las visas a los camaradas búlgaros, rumanos, checoslovacos, de la RDA, de la República Popular de Mongolia.

UN CONGRESO INSCRITO EN LA GRAN CORRIENTE LIBERADORA DE NUESTRO PUEBLO

Dijimos que cuando Heber en su discurso de Tacuarembó proclamaba "urbis et orbis" que iba a impedir la llegada de tales o cuales delegados al Congreso, ese ataque era para nosotros una condecoración. Y luego, los sucesivos ataques de TV radios y cierta prensa fueron agregando más y más condecoraciones. Es que nuestro Congreso se ha inscrito en la gran corriente liberadora de nuestro pueblo y sus decisiones forman ya parte de la historia patria, de la esperanza de nuestro pueblo.

Gritan contra el Congreso. Por la TV lanzan toda una campaña: muestran a la delegación soviética llegando a Carrasco y al pueblo recibiendo. Y hasta muestran a uno de nuestros jóvenes con brazalete que cuida que nadie altere la tranquilidad de este Congreso y preguntan: "¿Qué pasa allí?" —es decir, aquí—. Y hasta "El Plata" se permite publicar una caricatura mostrando a la delegación soviética con valijas llenas de TNTy "huelgas", con la etiqueta "Para el Uruguay". ¡Qué calibre el de ese alquilado y mal dibujante! Huelgas, dicen. Las huelgas, ¡qué inteligentes esos señores! empezaron en este país desde el arribo de la delegación soviética. Antes, nunca hubo una huelga aquí. Todavía las hacen los delegados soviéticos, que las sacan de sus bolsillos como si fueran serpientes... ¡Qué pobreza, qué confesión de muerte definitiva de un régimen!

"HOYT O REFORMA POPULAR, PATRIA O COLONIA ESE ES EL DILEMA"

¿Porqué —se preguntó luego Arismendi— nuestro querido amigo mister Hoyt, al cual le hemos dado tantas veces pruebas de comprensión respecto de sus dificultades, nos atacó? Porqué lo hemos tomado con las manos en la masa, o perdonen el lunfardo, lo hemos agarrado con el bagalle en la mano, como el ratero que es sorprendido. El propio señor Conserje Penades, que está ideológicamente a kilómetros y kilómetros de nosotros, lo declaró primero y lo confirmó después. Ya antes lo había dicho Vasconcellos, del cual no se puede ni siquiera sospechar de comunista. ¿Y qué dijeron? Pues que el pacto reaccionario bipartidario había sido apañado bajo la bendición de mister Hoyt. Y le duele a Hoyt y sus lacayos que en los muros de Montevideo y de todo el país se denuncie: "Mister Hoyt apoya el pacto reaccionario y denuncia la Reforma Popular. Hoyt o Reforma Popular. Patria o colonia. Este es el dilema".

Y cuando ellos —señaló Arismendi— tratan de hablar de la "extranjería" de nuestro Congreso, de las "directivas" foráneas, de la "infiltración soviética" y de los países socialistas en los sindicatos, en verdad, con tan pobres argumentos están desmenuzándose. Por que cada obrero, cada funcionario, cada hombre y mujer que lucha por el pan, la libertad, la soberanía, por ser uruguayo, están aprendiendo como mienten.

SOMOS INTERNACIONALISTAS PORQUE SOMOS PATRIOTAS

Y queremos decir aquí —exclamó Arismendi— que nos sentimos honrados y orgullosos de que a nuestro Congreso hayan venido los representantes del Partido Comunista de la URSS y de todos los demás Partidos presentes en nuestro Congreso. Esto es un mérito y un emblema en el corazón de los comunistas uruguayos porque precisamente, entre los tres o cuatro rasgos más decollantes de nuestro Congreso, podemos señalar, sin duda alguna el internacionalismo proletario que lo impregna: nuestra solidaridad con todos los pueblos que luchan en el mundo por su liberación. Somos internacionales por que somos patriotas.

Arismendi dijo luego que somos partidarios y luchamos por la paz. Pero que la paz no se cimenta caminando sobre los cuerpos de los pueblos asesinados por el imperialismo. Cada avión que cae abatido en el Vietnam, cada niño muerto por los yanquis, cada aldea arrasada, cada bomba que estalló, a los asesinos imperialistas en sus cuevas, lo sentimos nosotros, los uruguayos, como un llamado a rodear a Vietnam, como lo hicimos cuando la guerra en España, pero ahora, en una etapa superior.

El gesto de Rodan Rojas, ese delgado muchacho de la Unión de la Juventud Comunista que en medio del cerco policial ocupó al rostro a Dean Rusk, no es un gesto aislado; sintetiza la voluntad de todos a Vietnam en todos los territorios que la lucha se planea.

Saludamos la presencia de todas las delegaciones fraternales, incluso las que no han podido llegar. Saludamos al Partido de Lenin, saludamos a la Cuba heroica plantada ante el imperialismo yanqui, que trajo el socialismo a nuestro con-



tinente y a la que debemos defender. Agradecemos la presencia de los hermanos de América Latina, sabemos del sacrificio que han debido realizar para estar aquí con nosotros.

Saludamos a todos estos Partido de América Latina, vanguardia y centro aglutinador de todo movimiento antiimperialista que desee triunfar. Les tendemos nuestro abrazo, le agradecemos su experiencia, ponemos sobre nuestro corazón sus palabras y sus consejos.

Saludamos a los grandes partidos de la vieja Europa, unos por los mensajes que nos han enviado, otros por la presencia del gran Partido de Italia.

LOS TRES TORRENTES

Respondiendo a quienes hablan de la "decadencia de Occidente", como a la decadencia del capitalismo y del imperialismo fuera la del proletariado, Arismendi explicó que uno de los grandes motivos de la Tricontinental había sido la de poner de relieve la unidad de los tres grandes torrentes: el sistema socialista, el explosivo y gran movimiento de liberación de Asia, África y América Latina y el proletariado de Europa y de América del Norte. La Tricontinental acentúa falsas contraposiciones.

NO HAN PODIDO DESTRUIR AL P.C. DE LOS EE.UU.

Y desde luego —enfatizó a renglón seguido el Primer Secretario del C.C. del Partido Comunista del Uruguay— saludamos al camarada Gus Hall, que viene del corazón del imperio. Pero ese imperio que ha sembrado el crimen por el mundo, no ha podido destruir a ese partido de nuestros camaradas de los EE.UU. Hay muchas formas del heroísmo. Y una de ellas es ser comunista en los Estados Unidos. Si compañeros, es más fácil ser revolucionario en Montevideo, que en EE.UU.; es más fácil gritar por Vietnam en una fábrica de Montevideo, que en una de Nueva York o de Chicago. Se necesita firmeza de principios para soportar la causa del Vietnam o de Cuba en las entrañas del monstruo.

NUESTRO HERMANO, EL CAMARADA GUS HALL

Y el camarada Gus Hall podría decir, cuando regrese a su patria, que los uruguayos odiamos al imperialismo por lo de Vietnam, por lo de Cuba, por lo de Corea, por el seguro de nuestras libertades, por los millones asesinados, por Sándino y Van Troi. Y me atrevo a hablar aquí en nombre de todos nuestros pueblos de América Latina, cuando decimos que esta la otra Norteamérica, la de Lincoln, la del sabio Du Bois, la de Theodore Dreiser, la de Elisabeth Gurley Felt, la de Julius y Eteq. Rosenberg, y también, y se que hizo su modestia, la Norteamérica de Gus Hall. Por eso abrazamos al hermano camarada Gus Hall, porque el enemigo que lo tenía encarcelado es nuestro enemigo, es el mismo imperialismo. Gus Hall ve el fenómeno desde las entrañas del monstruo. Nosotros desde la base de la pirámide de explotación. Pro-

bleto del mundo, uníos".

EL PATRIOTISMO DEL CONGRESO

¿Quién puede hablar de patriotismo mejor que nuestro Congreso? dijo Arismendi. Y trazó un vívido cuadro de las consignas por las cuales crece el movimiento obrero y popular, nuestro Partido, con el ideario avanzado de Artigas. En los programas de la Reforma popular, del Congreso del Pueblo, de la Asamblea de Sindicatos, es la soberanía por la cual llegamos Artigas. Eregamos por la Reforma Agraria, y es la proyección en nuestro tiempo del Regimiento artiguista. La lucha por la democracia está en la raíz de nuestra historia; la línea de continuidad de estas tradiciones está en nuestro Congreso. "Que los mas interesados sean los mas privilegiados", dijo Artigas, y eso es lo que nosotros queremos realizar: el acceso de las grandes masas al trabajo, al pan, al techo, el vestido, la cultura, vivir como hombres.

Y ese patriotismo se enlaza al internacionalismo, a las mejores luchas universales, del mismo modo que Artigas llevaba en la mochila las ideas de Jefferson y de los enciclopedistas franceses, y las enclavaba en el país gaucho, y las transformaba en directivas de lucha. Recogemos esas banderas y las llevamos al corazón del pueblo, que se une y que se dispone a combatir.

CONGRESO - REFLEJA LAS LUCHAS DEL PUEBLO

Este Congreso —dijo más adelante Arismendi— es el reflejo de las luchas del pueblo. No es —subraya polémicamente— la historia de ninguna conspiración. Por aquí, por el contrario, han cruzado las luchas del pueblo uruguayo. Medio millón de trabajadores pararon el país. Bragaban por su pan, por las libertades amenazadas. ¿Qué sentido tiene hablar de un complot de cientos de miles de comunistas? Lo que ellos llaman complot es el pan, los salarios, la tierra, el trabajo, la cultura, el desarrollo económico, la profundización de la democracia, la ruptura de la superestructura del dominio político.

Aquí están muchos de los protagonistas de primera fila de esas grandes batallas. Eso no lo negamos; lo proclamamos con orgullo. Ya en nuestra respuesta al Sr. Heber lo dijimos. Ustedes están en su papel; defienden el interés de un clase, que es una clase de espaldas al destino nacional. Nosotros nacimos para unir a la clase obrera, para liberarla, para construir la nueva sociedad, con-

En honor de los camaradas caídos

Un momento emocionante del Congreso fue cuando todos los delegados se pusieron de pie, guardando un minuto de silencio en homenaje a camaradas recientemente desaparecidos: el fundador del Partido, Félix Ramírez; el dirigente obrero Paulino Gobetto; Julio J. Suárez ("Peloduro") y el pintor Luis Alberto Fayol.

quisiendo previamente la independencia efectiva y la democracia auténtica. Somos los que somos. Nuestro trabajo es el que es. No se le puede reprochar al metalúrgico que mueva el torno o la fresca.

LAS PERSPECTIVAS FUTURAS

A principios de todos estos tiempos, ha ido naciendo una nueva conciencia labora, nos orientamos a ganar la mayoría del pueblo, con la perspectiva del poder. Por todos los caminos de la táctica. A ganar las grandes masas. A bajar la felicidad del cielo y a situarla en la tierra.

LA UNIDAD ESENCIAL DEL PARTIDO

No es menester, dijo Arismendi, reunir el conjunto de los programas ideológicos, políticos, tácticos, organizativos, del Partido, por cuanto el Consejo ha establecido la unidad esencial del Partido en todos los aspectos: unidad ideológica, unidad táctica, unidad económica basada en las anteriores, unidad en nuestra acción, en nuestra militancia, en nuestros programas.

Y el Congreso ha sido un espejo de dichos actos en el Partido. El Partido es un organismo de combate. Las exigencias de la disciplina, el espíritu del Partido, están cada vez más al orden del día. El Partido debe ser unificado ideológica y tácticamente, debe ser unificado en su acción, en su programa, en su disciplina. En esta época de revolución, el comunista es necesario entre los héroes de nuestro tiempo. Ni la mental ni la torpeza, pueden abogar ese metal. En el se encuentra gran parte de la historia actual.

LOS DOS ROSTROS DEL HEROISMO

Suele hablarse del heroísmo en su sentido trágico, el del guerrillero, el del soldado. Yo quiero hablar, dijo Arismendi, del otro rostro del heroísmo: del heroísmo del hombre cotidiano con perspectiva revolucionaria. El que no es capaz de heroísmo —el del difusor del diálogo del Partido, del propagandista, del orador, del hombre de masas, del pedagogo— tampoco será capaz de ver su cuerpo convertido en una pútrifa para no vender a un compañero.

Los comunistas no somos una secta, ni una falange hermética, sino una parte del pueblo, iluminado por la conciencia, que sabe donde va. Ni santos, ni utópicos, ni puritanos: hombres voluntariamente unidos por una ideología científica.

EL COMITÉ ARMADO DE LA ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO

Este Consejo, que es el de la amplitud táctica, es a la vez el Consejo del Partido, el del reforzamiento de la organización, el de la acción, en la perspectiva de la revolución. El Partido se mueve con una gran amplitud en sus acciones, en sus acciones. Pero a la vez, en la perspectiva revolucionaria, debe tener un Partido solo para todas las formas de la lucha.

Para esto debemos tener presente que en nuestro país perviven tradiciones democráticas acentuadas; pero a veces el curso de la historia puede ser más sofocado de lo que previamente puede imaginarse. Recordemos junio 1964. Estamos en América Latina: Esos Unidos lleva a cabo la guerra contra nuestros pueblos, entroniza el gorismo sistemático, se orienta al exterminio de los cuadros, penetra el aparato del Estado aunque mata su crudo intervencionismo con los intentos de "colonización" (es decir, de colonizar) el reparto del poder entre las clases dominantes). Pero en cualquier circunstancia, para enfrentar el golpe, se necesita la conjunción Partido-masas. Partido indisolublemente vinculado a las masas, para derrotar el golpe, para sacar a la calle a los trabajadores y estudiantes, para responder a la sorpresa con la coherente vengadora de todo un pueblo.

Sin esa clase obrera movilizadora, las demostraciones estudiantiles, el pueblo en lucha, no hubiéramos podido detener el golpe en junio de 1964 ni derrotar las medidas a fines del año pasado. En estas, o en otras batallas —por la reforma constitucional, por ejemplo—, lo esencial es enrolar a las grandes masas, obteniendo su conciencia.

Tomando ejemplos de la lucha del pueblo dominicano, examinando sus consignas iniciales (por la Constitución y Juan Bosch), Arismendi extrajo la conclusión de que lo que lleva a las masas a la revolución, es revolucionario.

Cuanto más amplio es el movimiento desatado, mas amplias nuestras consignas, mas debemos fortalecer el Partido y hacerlo mas apto para enfrentar todas las formas de lucha.

LA PRUEBA DE FUEGO DE LAS ELECCIONES

Nuestro movimiento se ve ahora enfrentado a una primera y inmediata prueba de fuego: las elecciones. Podemos en ellas obtener éxitos importantes, derrotar al gobierno, derrotar al pacto represivo e imponer así nuestra constitución, cambiar la unidad de la estructura y el triunfo de sus candidatos, nuestro primer triunfo representativo. Depende de nosotros llevar a casa la victoria. El martes, anuncia Arismendi, el pacto va a la Asamblea General, con las firmas de los grupos olocautos, de Huelga y Batalla. El día es: Puro o Reforma Popular. Todo ello ensucina considerablemente las perspectivas de nuestro tra bajo. La Reforma Popular va a ser por el positivo, por el positivo que cambia el pacto por el negativo, por el pacto que pasa a la reforma del pacto ya que los partidos gobernantes han de ser de la línea de unificación. Hecho ca racterístico también: el proyecto en la Asamblea General, lo van a presentar como sustituto de la Reforma Popular, que es la única que tiene las firmas las de los co lorados, de las que tanto blasonaron no se han visto por ningún lado.

Esto ensucina, declamamos, nuestras perspectivas. Michelini, atizado al revisionismo, perdiendo toda influencia en el medio sindical, se acerca a su canto de cisne. Mucha gente batista siente la náusea ante el abrazo de Jorge Báez con los hombres del gobierno, de la represión, y con los señores de "El País". Tuvo tres meses el movimiento popular, para reunir las firmas por la Reforma; tiene ahora 3 meses para desmantelar el pacto y para lograr una gran victoria por la Reforma Popular y por la izquierda.

Lo nuevo de la presente situación es que nuestro triunfo en buena parte está en nuestras manos. No depende de otros factores.

PRESENCIA DEL INTERIOR

Arismendi tuvo palabras para señalar la participación considerable del interior en este Congreso. Hizo referencia a los problemas de los jóvenes, de las mujeres, de la intelectualidad. A las referencias elogiosas efectuadas por los representantes de los Partidos hermanos que nos obligan.

¡TRINIFAREMOS!

Encaramos con una gran perspectiva y con enorme confianza el nuevo trecho que debemos recorrer ahora. Tenemos certidumbre en el porvenir. Nada ni nadie podrá impedir nuestra victoria! Si cada uno de nosotros alberga esta convicción, nada ni nadie podrá oscurecer esta perspectiva. La victoria será nuestra. ¡Trinifaremos, en nuestra lucha por la causa mundial de los pueblos, por la liberación nacional, por la paz, por el socialismo! (Ovación).

LA RESOLUCIÓN GENERAL

Luego de un breve informe del compañero José Luis Masera en nombre de la Comisión respectiva, el Congreso adoptó la Resolución General del mismo, cuya redacción definitiva —contemplando, una serie de proposiciones, adiciones, enmiendas— será efectuada por la propia Comisión.

LA ELECCIÓN DEL COMITÉ CENTRAL

Por último, los delegados pasaron a designar el nuevo Comité Central del Partido. Brindó al informe, resolviendo en nombre de la Comisión de candidatos, el compañero Alberto Giner. Hizo centro en las condiciones combi nadas, de vínculos con las masas y el Partido, de fidelidad inconvertible al Partido, que deben reunir los miembros de la dirección partidaria. La elección del Comité Central brindó una brillante exhibición de la unidad del Partido; por unanimidad fue aprobada la propuesta de la Comisión, Electos los Miembros y el Comité del C.C., y se instaló en la sala un fuerte ¡Viva el Partido Comunista!

Resuelto el último punto del orden del día, se dio fin al XIX Congreso.